1. **Lucas 16:19-31: ¿Parábola o realidad?**
	* El relato del rico y Lázaro es una parábola para dar una enseñanza, y no una explicación de la realidad. Si fuese una realidad, deberíamos aceptar que:
		+ El cielo y el infierno están tan cerca que sus habitantes pueden hablar entre ellos, pero separados por un gran abismo (v. 26 NVI).
		+ Tras la muerte, el alma consciente tiene ojos, dedos y lengua, y tiene sed (v. 23-24).
		+ Los santos contemplan los sufrimientos de los perdidos (tal vez sus propios hijos), pero no pueden hacer nada por ellos (v. 25).
	* La enseñanza que Jesús quiso transmitir era que la riqueza no es un criterio para la recompensa futura; que el destino de cada persona se decide en vida; y que la Biblia es la guía para conocer el plan de salvación.
	* En griego, el lugar donde el rico sufre es llamado “*Hades*”, equivalente a la palabra hebrea “*Seol*”, tal como puede verse en la traducción de Pedro del Salmo 16:10, registrada en Hechos 2:27.
	* Si aceptamos la parábola como una explicación del estado real de la persona una vez muerta, tenemos que admitir algo inadmisible: que Jesús mismo fue atormentado en ese lugar (pues Pedro aplica el Salmo al periodo en el que Jesús estuvo muerto, antes de resucitar).
	* Una interpretación literal de la parábola anularía la promesa de Dios de que “enjugará toda lágrima”, y no “habrá más llanto, ni clamor, ni dolor” (Ap. 21:4).
2. **Lucas 23:43: Una coma problemática.**
	* Tal como leemos en la mayoría de las traducciones de este texto, Jesús y el “buen ladrón” compartirían el paraíso ese mismo día (después de morir).
	* La frase original no contiene la conjunción “que”: “[…] te digo hoy estarás conmigo […]”. A esta frase le falta una coma, ¿dónde ponerla?
		+ “[…] te digo, hoy estarás conmigo […]”. Si fuese así, Jesús subió al cielo ese mismo día, contradiciendo sus propias palabras que dijo dos días después: “Aún no he subido a mi Padre” (Jn. 20:17).
		+ “[…] te digo hoy, estarás conmigo […]”. ¡Correcto! Jesús le asegura al ladrón que se acordará de él cuando venga en su Reino, tal como acaba de pedir (Lc. 23:42).
3. **Filipenses 1:21-24: Morir y estar con Jesús.**
	* Pablo estaba en duda: vivir por el bien de la iglesia y de la obra del evangelio (Flp. 1:22, 24); o morir y descansar de sus arduas labores, y estar ya con Jesús (Flp. 1:23).
	* ¿Morir y estar con Jesús? Pablo mismo enseñó que los santos duermen hasta la Segunda Venida de Jesús (1Ts. 4:13-15). Él mismo no esperaba recibir su corona hasta ese momento futuro (2Tm. 4:8). ¿Cómo resolver esta aparente contradicción?
	* Dado el estado inconsciente de los muertos (Job 14:10-12; Sal. 146:4; Ecl. 9:10), una vez muerto, lo que Pablo verá inmediatamente después será el rostro de Jesús, cuando sea resucitado en su Segunda Venida, para “estar con Cristo” (ver 1Ts. 4:17).
4. **1ª de Pedro 3:13-20: ¿Espíritus encarcelados?**
	* Basados en 2ª de Pedro 2:4 y Judas 6, algunos piensan que los “espíritus encarcelados” son ángeles caídos. Pero ¿por qué predicar a los que ya no tienen posibilidad de arrepentimiento?
	* Pedro dice claramente que son los antediluvianos desobedientes que escucharon la predicación de Noé (1P. 3:20). Al igual que los demás profetas, Noé habló con el espíritu de Cristo, ofreciendo salvación a sus contemporáneos (1P. 1:10-11).
	* Al usar la expresión “espíritus encarcelados”, Pedro se refiere a personas sometidas y esclavizadas por el pecado (Jn. 8:34).
5. **Apocalipsis 6:9-11: Almas que piden justicia.**
	* ¿Vio Juan las almas incorpóreas de los mártires hablando con Dios en el cielo?
		+ El altar al que se refiere es el altar de los holocaustos (Lv. 4:25)
		+ Estaba situado en el atrio exterior, lugar que simboliza a la tierra (Ap. 11:2)
		+ Las almas representan a personas (1R. 15:29) que fueron martirizadas en la tierra
		+ El clamor de la sangre es simbólico, al igual que el clamor de la sangre de Abel (Gn. 4:10)
		+ No recibirán justicia ni recompensa hasta la Segunda Venida, cuando esté completo “el número de sus consiervos” (Ap. 7:3-4, 14-15)
	* En visión, Juan vio el periodo de los mártires de la Inquisición y no almas incorpóreas.